

Trabajo y respeto

José Luis Miranda, director de GSD Guadarrama

Es un honor para mí representar a los directores de los Colegios Gredos San Diego en esta ceremonia de graduación de las promociones de los Ciclos Formativos del curso 2013-14. La graduación de las promociones siempre es un motivo de celebración para quienes hacemos de la docencia nuestra vida, porque representa el hermanamiento del triunfo del alumno con el homenaje al profesor. Ayer estábamos en la Graduación de 6º de Infantil y hoy tenemos que cambiar el discurso, pero, realmente, más en la forma que en el fondo, porque hay palabras como educación, esfuerzo y alegría que se deben repetir. No se preocupen que quitaré la parte donde hacía mención a Doraemon y Bob Esponja.

El momento en que vivimos es difícil, (no me refiero a la selección española) la problemática social se agudiza en estos tiempos de desempleo, también se ha fortalecido la burbuja protectora que hemos colocado rodeando a los jóvenes que alarga, insanamente quizá, su tiempo de ocio y su adolescencia, a la par que no crecen en la misma medida sus responsabilidades.

Pero, realmente si echamos la vista atrás, no hay etapa histórica en la que no hayan existido voces que se han quejado de las crisis, de la crítica a las generaciones jóvenes, del paro... Decía en un famoso artículo Ortega y Gasset en 1917 que España estaba bajo el arco en ruina Y aquí seguimos. El problema estriba en cómo se responde ante la crudeza de la vida. Porque uno puede desanimarse y decaer, rendirse simplemente o no hacerlo. Cuando uno se cae la opción está clara, lloro en el suelo o me levanto y continúo. (Y les prometo que sigo sin hablar de la selección).

En Gredos no sabemos el significado de palabras como rendirse o desaliento (a veces pienso que de la de descanso tampoco). Y entendemos como el fundamento de nuestra educación dos sencillos términos que no cejamos de empeñar en transmitir a los alumnos: trabajo y respeto. Aunque suenen a tópicos son, realmente, una fórmula mágica, que ha sido válida en cualquier tiempo y lugar pasado y presente, y será válida en cualquier futuro.

También se tuvieron en cuenta en la puesta en marcha de la Formación Profesional. Porque nuestra FP no pretende, en modo alguno, ser un lugar para apalancar a los alumnos más díscolos, o menos preparados, o para los que se queden fuera de estudios universitarios. El respeto a sus capacidades y preferencias, el respeto por la formación impartida, tan válida como cualquier otra, el empeño en conseguir un vía profesional que no esté reñida con lo académico, está en nuestra voluntad. Además, pretendemos concertar el saber académico con la formación más práctica. Queremos tender la mano a las empresas para que nuestros ciclos sean una plataforma de lanzamiento a la inserción en el mercado laboral. Nos proponemos aunque suene utópico emplear a nuestros estudiantes, sin cerrarles caminos de promoción académica posterior. Todo ello con la creación de una eficiente Red de Empleo puesta al servicio de los centros educativos. Ayer me decía un padre que por primera vez en la vida veía a su hijo feliz y motivado con sus estudios.

Todo ello, ya digo, no es fácil. Ni la situación, ni la propuesta, pero como les decía cuando te caes, porque todo el mundo puede dar un resbalón, y no estamos libres de azar, no queda otra sino levantarse.